

PRÁCTICAS PARENTALES HACIA NIÑOS CON TRASTORNO POR DÉFICIT DE ATENCIÓN CON HIPERACTIVIDAD

PARENTING PRACTICES TOWARDS CHILDREN WITH ATTENTION DEFICIT HYPERACTIVITY DISORDER

*María Laura Zambrano Portocarrero*¹

*Ruth Germania Clavijo Castillo*²

¹ Centro Psicopedagógico Confianza, Cuenca, Ecuador.

² Facultad de Psicología, Universidad de Cuenca, Ecuador.

Autor para correspondencia: maria.zambrano@ucuenca.ec

RESUMEN

Se investigó las prácticas parentales en familias de niños con Trastorno por Déficit de Atención con Hiperactividad (TDAH), con el objetivo de establecer la relación entre estas y las variables sociodemográficas: nivel de escolaridad y tipo de familia. El estudio fue de tipo no experimental, cuantitativo y correlacional. La población, estuvo conformada por 30 madres de niños con TDAH, entre los 6 y 11 años, que acuden al Centro de Rehabilitación Integral Especializado (CRIE) y el Centro de Desarrollo Infantil de la Universidad de Cuenca (CEDIUC). Se utilizó el Cuestionario sobre Prácticas Parentales de Alabama (APQ). Se encontró que los padres utilizan prácticas positivas, y un nivel bajo de implicación parental, además se descartó la correlación entre las variables, concluyendo que estas familias utilizan prácticas parentales adecuadas para la crianza de sus hijos, y que las variables sociodemográficas estudiadas no determinan las prácticas parentales que utilizan este tipo de familias.

Palabras clave: Crianza, familia, TDAH.

ABSTRACT

Parental practices implemented in families with children diagnosed with attention deficit hyperactivity disorder (ADHD) were investigated to establish the relationship between the practices and two sociodemographic variables: education level and family type. To this aim, a quantitative correlational research project was proposed, which included a total sample of 30 mothers of children with ADHD between the ages of 6 and 11 who regularly attend the Specialized Integral

Rehabilitation Center (CRIE) and the Child Development Center of the University of Cuenca (CEDIUC). The Alabama Parenting Questionnaire (APQ) was applied to collect the data. The results show that although the parents in the sample use positive parental practices, a low parental involvement level was determined. Also, the values didn't indicate a correlation between the variables. Hence, it was concluded that most parents of children with ADHD implement appropriate child-rearing practices and that the study sample variables, do not influence their parental practices.

Keywords: Breeding, families, ADHD.

INTRODUCCIÓN

Según Calle (2012) el trastorno por déficit de atención con hiperactividad (TDAH) es considerado como una patología neurobiológica que afecta del 4 al 10 % de la población escolar, y ha llegado a ser la más común en la infancia, razón por la cual, actualmente constituye un problema de salud pública mundial. Existen datos que demuestran que entre el 30 a 60 % de los niños que lo presentan, muestran persistencia del padecimiento en la adolescencia y la edad adulta (OMS, 2009).

La literatura científica respalda la existencia de una conexión entre variables familiares como la ansiedad o depresión parental e inadecuados estilos de crianza, con la severidad de los síntomas en niños diagnosticados con TDAH. Johnston *et al.*, (2007), afirman que el empleo de estilos de crianza inadecuados tiene efectos negativos sobre la evolución y curso del TDAH. Por otra parte, les atribuyen un valor protector a factores como el optimismo, la salud y el nivel educativo materno, porque parecen funcionar como elementos favorecedores que amortiguan el impacto que tiene la concurrencia simultánea de determinados factores de riesgo (Miranda *et al.*, 2007, Gonzales *et al.*, 2014; Grau, 2007).

Numerosos autores señalan la importancia de explorar el papel de la familia en la expresión y curso del TDAH (Miranda *et al.*, 2007; Vañó *et al.*, 2017; Robledo y García, 2014; Beaulieu y Normandeau, 2012). Algunas investigaciones han pretendido identificar las características comunes en las familias de niños con TDAH, con la aspiración de crear un programa de intervención para este trastorno (Montañez, 2014). Estos estudios han encontrado niveles bajos de inteligencia emocional, bienestar psicológico y habilidades sociales pobres en los padres de los niños que padecen este trastorno, además de un estilo parental caracterizado por una mayor crítica, menor expresión afectiva y comportamientos educativos más rígidos (González, Bakker y Rubiales 2014). López, Alvarado y Huerta (2010), realizaron una investigación en Perú, en el año 2010, titulado "Conocimientos y actitudes de los padres acerca del trastorno por déficit de atención con hiperactividad (TDAH) en un colegio de Independencia, Lima, Perú", con el objetivo de evaluar las actitudes de los padres de niños con TDAH frente al trastorno, los autores encontraron que estos

padres muestran prácticas de crianza inadecuadas y maltrato físico hacia sus hijos, que de acuerdo a su percepción afecta conductual y emocionalmente en la crianza; datos que son corroborados en el estudio titulado: “El estilo de crianza parental y su relación con la hiperactividad” , propuesto por Raya, Herreruzo y Pino (2008), quienes demostraron que factores como un apoyo inadecuado de la madre y baja autonomía de los progenitores, influyen de manera significativa en la presencia de hiperactividad en los niños con este trastorno, por lo que resaltan así el papel fundamental de la familia en el curso y desarrollo del TDAH.

Sin embargo, este tipo de estudios no son comunes en nuestro contexto, incluso las instituciones dedicadas al tratamiento de este tipo de trastornos en la ciudad de Cuenca no cuentan con la información suficiente en relación a este aspecto, y dejan de lado a la familia, un factor fundamental en el proceso de intervención, temática que al ser abordada conlleva beneficios importantes para el niño con TDAH. Ante la situación planteada el CRIE y CEDIUC, de la ciudad de Cuenca, han mostrado interés en colaborar con la presente investigación, y han proporcionado los casos necesarios para el estudio; con el compromiso de que la información obtenida será compartida con las instituciones participantes.

La familia como principal agente socializador en la infancia, es uno de los entornos de mayor influencia para el niño en edades tempranas, contribuye de manera significativa en el desarrollo de la personalidad y emocionalidad de los hijos (González, Bakker y Rubiales, 2014), las prácticas utilizadas por los padres en la crianza de sus hijos, juegan un rol importante en la comprensión de los distintos trastornos que se manifiestan en el niño a corta edad, (Montiel, Montiel y Peña, 2005). Minuchín (1986) define a la familia como “un conjunto organizado e interdependiente de personas en constante interacción, que se regula por unas reglas y por funciones dinámicas que existen entre sí y con el exterior” (citado en Espinal, Gimeno y González, 2006, p.12). (p. 21). Por lo que se podría decir que la familia es un todo organizado que se autorregula por la interacción de cada uno de los miembros con el sistema y viceversa.

Para este estudio se consideró la clasificación de familia según Rondón (2011): en primer lugar la *familia nuclear o nuclear-conyugal*, constituida por la pareja del mismo o diferente sexo y los hijos (as), unidos por un parentesco, que conviven en el mismo hogar, y desarrollan sentimientos de afecto, intimidad e identificación; segundo, la *familia extensa*, integrada por más de dos generaciones, que comparten la vivienda y participan en las decisiones familiares, donde se agrupan los vínculos de consanguinidad y de alianza entre los distintos parientes; tercero la *familia monoparental*, conformada por el padre o la madre y el (la) o los hijos (as), donde la autoridad del hogar es asumida únicamente por uno de los progenitores; y finalmente la *familia simultánea o reconstituida*, compuesta por dos personas, en la que una o ambas provienen de uniones anteriores

con vínculos legales o de hecho, trayendo a esta nueva familia a sus hijos, además de procrear otros en la misma.

Al considerar los rasgos particulares de cada tipo de familia, se observa que cada una muestra modalidades de enseñanza, que dan lugar a diversas experiencias educativas, de las que partirán a su vez las prácticas parentales, las mismas que repercutirán en la relación entre padres e hijos. Así, González, Bakker y Rubiales (2014), definen a los estilos educativos parentales como: “Esquemas prácticos que reducen las múltiples y minuciosas prácticas educativas paternas a unas pocas dimensiones que, cruzadas entre sí en diferentes combinaciones, dan lugar a diversos tipos habituales de educación familiar” (p. 143).

Por su parte Frick, Christian y Wootton (1999) describen las prácticas parentales como: “Estrategias que conducen a la socialización del niño, tanto dentro como fuera de la comunidad, las mismas que influyen de manera directa en la psicopatología del niño, incluyendo prácticas de disciplina severa e inconsistente, monitoreo y supervisión deficiente de la descendencia, bajos niveles de participación positiva y uso excesivo del castigo corporal” (p. 2).

La teoría señalada permite deducir que las prácticas parentales, además de estar influenciadas por el entorno en el que se desarrolla la familia y por tanto el niño, también están determinadas por diferentes rasgos parentales, reflejados en categorías como la implicación, estilo parental positivo, vigilancia o supervisión pobre, disciplina inconsistente y castigo corporal.

La implicación parental, puede ser definida como el grado de compromiso de los padres en relación a su labor afines con las tareas, inversión de tiempo y energía propios de la parentalidad (Ariza, 2010), que se ha relacionado con ventajas comparativas de importancia para el niño, beneficios que se traducen en un impacto positivo en su desarrollo cognitivo y autoestima (Amparo y Jové, 2000).

El estilo parental positivo se refiere al modo en que los padres educan a sus hijos, proponiendo normas consistentes y aplicando un tipo de autoridad acorde al comportamiento del niño, que ejerza un control adecuado, lo que influye de manera positiva en su desarrollo (Barkley, 2009). Tanto los estilos positivos como los negativos influyen en la formación y desarrollo de la personalidad de los niños; especial interés deben dedicar los padres a las buenas prácticas parentales sobre todo cuando hay algún trastorno instalado y en particular a los que tienen TDAH.

A partir de la relación de las prácticas parentales con el TDAH, Jiménez (2011) afirma que: “Los patrones de interacción entre padres e hijos con TDAH, se caracterizan por que los padres responden menos a las interacciones iniciadas por sus hijos, y por tener un estilo de respuesta negativa-reactiva, impositiva, controladora y con menos estrategias de parentalidad positiva. Se ha

observado también que suelen ser menos afectuosos y presentan un estilo educativo más negligente” (p. 13).

Por otra parte, Goldstein, Harvey y Friedman (2007), sugieren que los padres de niños con TDAH presentan un estilo educativo negligente, el mismo que está constituido por una menor demostración de afecto y más control a sus hijos, situación que podría influir desfavorablemente en la evolución de su sintomatología.

García, Torre, Villa, Cerezo y Casanova (2014) afirman que la disciplina incluye las conductas de los padres dirigidas a evitar y corregir el comportamiento inapropiado del menor, y a lograr su conformidad y obediencia; por lo que la disciplina inconsistente, puede ser descrita como un tipo de práctica parental relacionada con respuestas de los padres a las acciones del niño que no responden a la lógica, sino a su estado de ánimo, pudiendo traer consecuencias negativas en la interiorización que el niño lleva a cabo sobre las reglas, manifestado en su comportamiento (Fauchier y Straus, 2007).

Por último, el castigo físico, frecuentemente relacionado con la ira o desesperación del cuidador, involucra un control extremo y una relación de poder y dominación, dejando de lado la utilización de otros elementos de carácter verbal o conductual que puedan dar a entender al niño lo que se espera de él (OMS, 2009), práctica que, por muchos años ha sido utilizada de forma primordial en el control del mal comportamiento en niños con TDAH (Montañez, 2014).

A partir de lo expuesto se observa la existencia de una conexión entre variables familiares como la ansiedad o depresión parental e inadecuados estilos de crianza, con la severidad de los síntomas en niños diagnosticados con TDAH. En este contexto Johnston y Jassy (2007), afirman que el empleo de estilos de crianza inadecuados tiene efectos negativos sobre la evolución y curso del TDAH y atribuyen un valor protector a factores como el optimismo, la salud y el nivel educativo materno, porque al parecer funcionan como factores favorecedores, amortiguando el impacto de la concurrencia simultánea de determinadas variables de riesgo.

El estudio de las prácticas parentales permite determinar la influencia de la interacción entre padres e hijos, en el desarrollo del niño, ya que estas al englobar las conductas que utilizan los padres para que sus hijos realicen determinada acción, pueden proveer la información necesaria para predecir la incidencia o evolución de ciertos síntomas específicos del TDAH.

Según la Asociación Americana de Psiquiatría, el TDAH es: “Un trastorno del neurodesarrollo caracterizado por unos niveles evolutivamente inapropiados de problemas atencionales, sobreactividad e impulsividad, que interfieren en el normal funcionamiento y desarrollo del sujeto” (APA, 2013, p. 61). El déficit de atención se manifiesta a través de las dificultades que experimenta el niño para mantener la atención focalizada durante períodos

prolongados de tiempo, lo que los predispone a una extrema sensibilidad a estímulos irrelevantes del entorno (Artigas y Obiols, 2006). Selestad y Vogl, (2008) sugieren además lentitud en el procesamiento de la información, presentando episodios frecuentes de ensoñación, lo que dificulta el desarrollo adecuado de las actividades diarias del niño.

Otra característica del TDAH es el control de los impulsos inadecuados, el que se acompaña de ausencia de representaciones mentales sobre las consecuencias que puede generar la conducta inmediata. García, Meliá y Taverner (2005) afirman que la conducta impulsiva se manifiesta en las dificultades a la hora de esperar turnos, la excesiva dependencia de recompensas inmediatas, y los problemas de regulación de los estados emocionales.

Por último, la hiperactividad manifestada a través de una acentuada necesidad de movimiento en el niño presenta evidentes complicaciones para mantenerse quietos sobre todo en entornos en donde se requiere una conducta pasiva para el aprendizaje. Por lo señalado anteriormente es de notable relevancia el estudio de las prácticas parentales en las familias de niños con TDAH, dado que dicho conocimiento será de gran utilidad en la intervención terapéutica, prevención, y pronóstico de este trastorno.

Es por esto que en este estudio se plantearon las siguientes preguntas de investigación: ¿Cuáles son las variables sociodemográficas que interesan para esta investigación en las familias de niños con TDAH, tales como: nivel educativo y tipos de familias? ¿Cuáles son las prácticas parentales que predominan en familias de niños con TDAH? y ¿Cuáles son las diferencias y semejanzas que permiten correlacionar las prácticas parentales con las variables sociodemográficas: nivel educativo y tipos de familias de los niños con TDAH en el CRIE y CEDIUC?

Para responder las interrogantes se planteó como objetivo general correlacionar las prácticas parentales y las variables sociodemográficas estudiadas en las familias de niños con TDAH atendidos en el CRIE y CEDIUC, y como objetivos específicos: explorar las variables sociodemográficas “nivel de escolaridad y tipos de familias”, identificar las prácticas parentales en las familias de niños con TDAH y comparar las prácticas parentales con las variables sociodemográficas exploradas “nivel escolaridad de los padres y los tipos de familias de los niños con TDAH”.

MATERIALES Y MÉTODO

Enfoque, alcance y tipo de investigación

La presente investigación es de tipo no experimental, con un enfoque cuantitativo, de carácter secuencial y probatorio. Parte de una idea de la cual se derivaron los objetivos y preguntas de investigación, que a su vez establecieron las variables que fueron medidas en un contexto

determinado utilizando métodos estadísticos, posteriormente se extrae las conclusiones en relación a la problemática. Cuenta con un diseño de tipo no experimental ya que no pretende manipular las variables a estudiar, sino abordarlas en su contexto natural, a fin de recolectar los datos relacionados con las prácticas parentales existentes en familias de niños con TDAH de 6 a 11 años que asisten al CRIE y CEDIUC. El alcance es de tipo correlacional, busca detallar las características presentes en la población, además conocer la relación que existe entre las prácticas parentales, nivel de escolaridad de los padres y el tipo de familia.

Características de la población

Se trabajó con el total de la población, debido al número reducido de participantes que accedieron a colaborar con la investigación, situación que puede deberse a sensibilidad del tema, participaron 30 madres de niños que han sido diagnosticados con TDAH, entre los 6 y 11 años de edad, que son atendidos en el CRIE y CEDIUC (en su totalidad mujeres), en edades comprendidas entre 26 y 60 años. Como criterios de inclusión se consideraron: ser padres de niños con un diagnóstico de TDAH de 6 y 11 años de edad, ser usuarios del CRIE y CEDIUC, y como criterios de exclusión se consideró la falta de consentimiento de los participantes en colaborar con la investigación y que los hijos de los participantes se encuentren bajo tratamiento farmacológico.

Recolección de datos

En la investigación se empleó el Cuestionario de Prácticas Parentales de Alabama (APQ), creado en Estados Unidos por Shelton, Frick y Wootton (1996), y adaptado en España por Servera en el 2007; destinada a medir las prácticas de crianza de los padres. A dicho cuestionario se integró una primera sección de datos sociodemográficos para determinar las características de la población de estudio. El instrumento cuenta de 42 preguntas, puntuadas a través de la escala Likert: 5 siempre, 4 casi siempre, 3 a veces, 2 casi nunca y 1 nunca. El cuestionario se distribuye en dos escalas: positiva, constituida por 10 ítems para Implicación Parental; 6 ítems para Crianza Positiva y 6 ítems para Disciplina Apropiaada. La escala negativa consta de 6 ítems para Disciplina Inconsistente, 10 ítems para Pobre Supervisión y 4 ítems para Disciplina Severa.

Este instrumento reportó un Alfa de Cronbach de 0,88 valor que indica un alto rango de confiabilidad y validez.

Tabla 1.

Estadística de fiabilidad, cuestionario APQ

Alfa de Cronbach	N de elementos
,884	42

Fuente: elaboración propia en base a datos obtenidos.

Procedimiento

En un primer momento se procedió a tramitar el permiso en el Distrito de Salud 14D02, el mismo que permitió la aplicación del instrumento en el CRIE, institución que facilitó la lista de los casos disponibles, sin embargo, al ser imposible convocar a los padres a una reunión en las instalaciones del centro, se procedió a llamar telefónicamente a cada uno de los progenitores, con el fin de explicarles el tema de investigación y convenir un día para la aplicación, la misma que en su mayoría se desarrolló en los domicilios de los participantes, con una duración aproximada de 20 minutos. En el caso del CEDIUC, se dialogó con el director de la institución a fin de conocer la disponibilidad de casos. Posteriormente, se solicitó formalmente el acceso al centro; con la aceptación, la lista de los niños con este diagnóstico y sus horarios de asistencia a la institución, se procedió a aplicar el cuestionario a las madres, en las instalaciones del centro, durante un periodo de 25 minutos por participante.

Análisis estadístico

Para el análisis de los datos se utilizó el programa estadístico SPSS versión 25; la distribución asimétrica de los datos obtenidos determinó la utilización de la prueba no paramétrica Kruskal-Wallis, la cual se basó en la comparación de las variables nivel de escolaridad y tipo de familia, a través del uso de medianas de cada una de ellas.

Aspectos éticos

La investigación consideró el respeto al anonimato de los participantes, firma de consentimiento informado, y por último, la reserva de los datos obtenidos únicamente para los fines de investigación, principios éticos sugeridos por el APA (2016). Además, tomando en cuenta la responsabilidad social de la investigación, los resultados finales de esta investigación serán socializados con las instituciones que colaboraron en la misma, con el fin de que estas se beneficien de los hallazgos y conclusiones propuestos en la investigación.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Resultados descriptivos

En comparación con un número limitado de otros estudios en los que la participación entre padres y madres ha sido equitativa, como el caso del estudio realizado en Argentina por Gonzáles, Bakker y Rubiales (2014), donde participan 34 niños con sus respectivos padre y madre, en la presente investigación (Ver tabla 2), las participantes en su totalidad fueron mujeres (N=30), situación que es similar a otros estudios en los que, la participación de las madres ha sido mucho mayor a la de los padres. En la investigación propuesta por Montiel, Montiel y Peña (2005), participan 24 madres y 5 padres, situación análoga se da en el estudio de Montañez (2014), en el que participaron 29 mujeres y 9 hombres, de la misma manera en la investigación de López, Alvarado y Huerta (2010), existió un predominio del 98 % de la participación de madres.

Estos datos permiten suponer un mayor involucramiento de la madre en asuntos relacionados con la crianza de los hijos, quizá por los diversos estereotipos que se siguen manejando en torno al rol de la mujer en el hogar, ligado a un mayor número de horas en los que esta permanece en este espacio. Los datos obtenidos en la ficha sociodemográfica, corroboran el resultado, pues se observa que 12 de las madres encuestadas, son amas de casa, por lo general ellas manifiestan permanecer la mayor parte del día en sus hogares, al cuidado de sus hijos, desarrollan más cercanía con el niño y conocen a más profundidad las prácticas parentales utilizadas para la crianza de sus hijos.

Tabla 2.

Datos sociodemográficos de la población de estudio

Relación temporal: (Media)	Edad	¿Cuántos hijos/as tiene?	¿A qué edad tuvo su primer hijo/a?	¿Cuántas horas trabaja?		
	37	3	22	10		
¿Quién contesta esta información?	Padre	Madre	Cuidador/a	Otros		
	0	27	2	1		
Estado civil	Casado/a	Soltero/a	Divorciado/a	Viudo/a Unión libre		
	19	2	5	1 3		
Nivel de escolaridad	Ninguno	Básica	Bachillerato	Superior		
	0	8	11	11		
Actividad profesional / ocupacional	Ama de casa	de Docente	Área contable	Otros		
	12	4	4	10		
Personas con las que vive su hijo/a	Familia nuclear	Familia extensa	Familia reconstituida	Familia monoparental		
	16	8	1	5		
Posición entre los hermanos del niño/a con TDAH	1	2	3	4	5	8
	10	12	4	1	2	1

Fuente: elaboración propia en base a datos obtenidos.

La media de las edades de las participantes fue de 37 años, las madres tenían una media de 3 hijos, y expresaron que el primero lo tuvieron cerca de los 22 años de edad. El niño con TDAH por lo general es el segundo hijo, por lo que recibe cuidados de un hermano (a) mayor. La mayoría se encuentran casadas, y pertenecen a familias nucleares, situación que pudiera involucrar un mejor apoyo parental. En relación al nivel de escolaridad se observa porcentajes similares entre bachillerato y superior, lo que muestra un adecuado nivel de preparación académica en la mayoría de la población estudiada.

En relación a las prácticas parentales tanto en las escalas positiva como negativa, utilizadas en las familias de niños con TDAH, se observó que las madres en relación con la composición de ítems de la escala positiva expresaron un alto nivel de crianza positiva y un nivel medio de disciplina apropiada. Es importante destacar que las frecuencias en los ítems de disciplina apropiada y crianza positiva son más altas que las medias. Ver Figura 1.

Resultados que se asemejan a los encontrados en el estudio realizado por Beaulieu y Normandeau (2012), quienes concluyeron que los padres de niños con TDAH, utilizan más prácticas parentales positivas que negativas, caracterizadas por una disciplina verbal positiva, disciplina apropiada y una supervisión adecuada, lo que a su vez se asoció a niveles bajos de oposición y ansiedad en sus hijos.

Sin embargo, el comportamiento de datos según la diferenciación entre media ($\bar{x}=80,27$) y moda ($M_o= 72$) de las escalas indican que la implicación parental no necesariamente en todos los casos es alta, más bien indica que el rendimiento en la mayoría de los casos es inferior. Situación similar se produjo en el estudio realizado por Vañó, Renau, Roselló, Marande y García (2017), en el que se reportaron niveles bajos de implicación parental, ya que se encontró que los participantes no establecen una comunicación adecuada con la escuela de sus hijos, debido a que las nuevas leyes educativas dan prioridad a la protección de los derechos de los niños y dejan de lado la correcta asunción de responsabilidades por parte de estos, lo que provoca que poco a poco se devalúe la opinión de las instituciones educativas, ya que los padres defienden a sus hijos, frente a su mala conducta, lo que influye de forma negativa en el establecimiento de reglas.

Situación análoga se observa en el estudio realizado por Raya, Herreruzo y Pino (2008), en el que se encontraron puntuaciones bajas en torno al apoyo de la madre, disciplina y autonomía de los progenitores, que a criterio de los autores supone una crianza inadecuada, lo que constituye un factor decisivo en la predicción de hiperactividad en sus hijos.

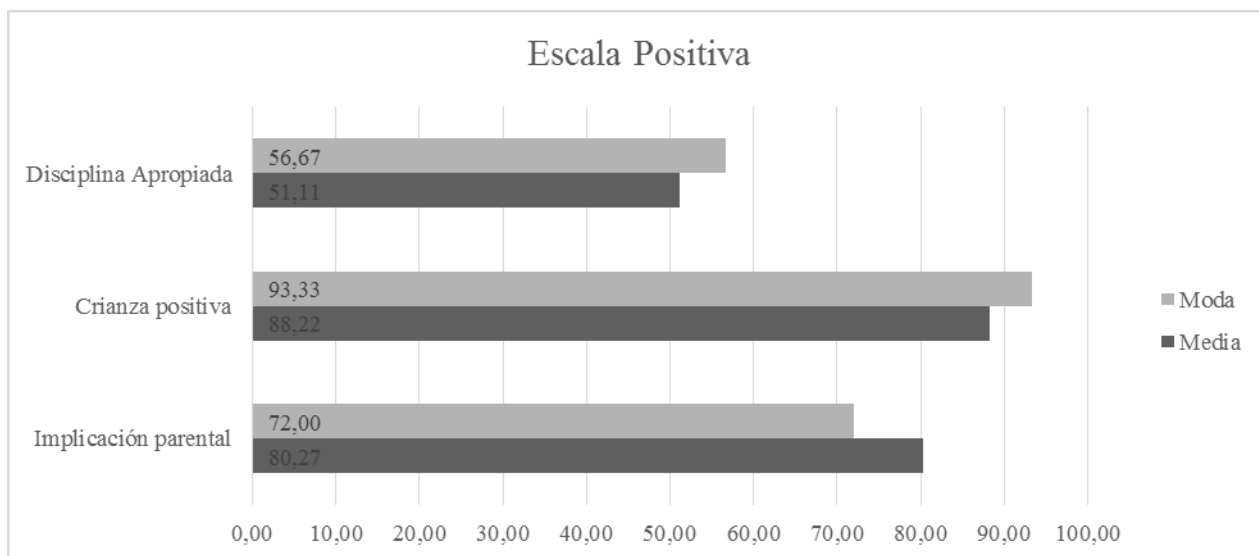
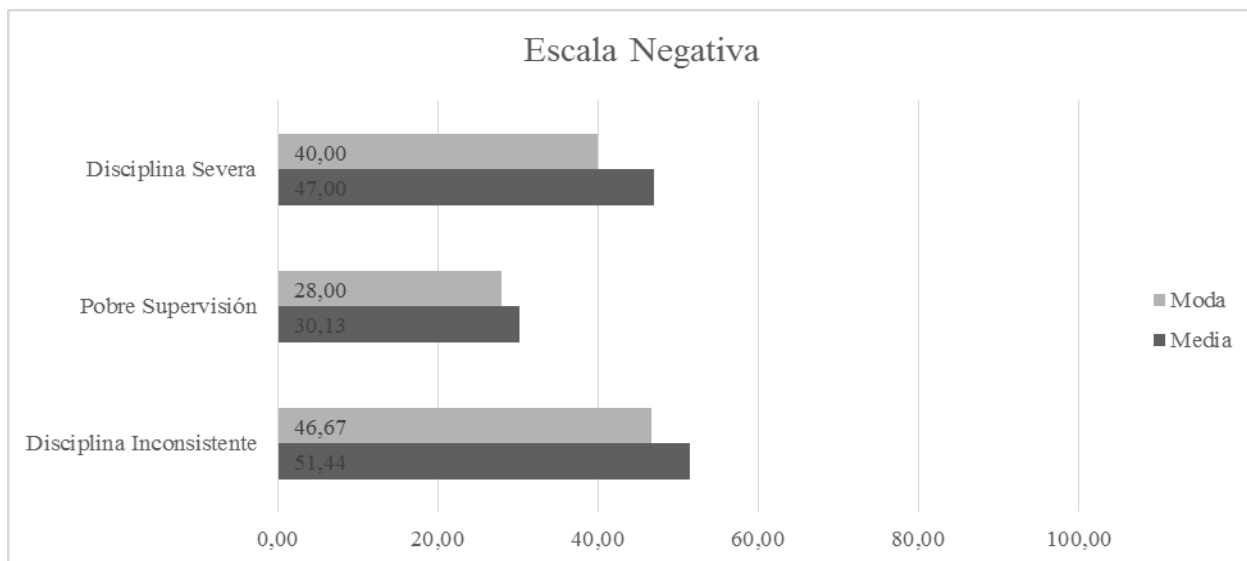


Figura 1. Rendimiento en los ítems de la Escala Positiva. Elaboración propia.

Según los ítems de la escala negativa (ver Figura 2), las madres mostraron niveles inferiores a la media posible a puntuar en todos los ítems: disciplina severa, pobre supervisión y disciplina inconsistente. Esto indica que los cuidadores muestran un cuidado adecuado para sus hijos con TDAH. En comparación con el estudio realizado por González, Bakker y Rubiales (2014), en la que los padres manifestaron predominancia de prácticas negativas relacionadas con mayor crítica, menor expresión afectiva y comportamientos educativos más rígidos. En el estudio de Miranda, Grau, Marco y Roselló (2007), se corroboró que las madres de estos niños, utilizaban estrategias de disciplina mucho más severas frente a una rabieta de sus hijos. Además, en un posterior estudio realizado por Puchaicela (2012), en la ciudad de Loja, se encontró la predominancia de un ambiente disfuncional en estas familias, en la que existían episodios constantes de violencia física y psicológica.

En la investigación realizada por Robledo y García (2014), se pudo observar una menor implicación parental, ya que las expectativas de los padres son menores en relación a la mejora de la conducta de sus hijos, además de que en estas familias existe una mayor hostilidad hacia los hijos, por lo que, según este estudio el clima familiar es menos adecuado que en otras familias.

Este tipo de resultados obtenidos se pueden deber a diferencias culturales existentes entre los distintos espacios geográficos, ya sean extranjeros como nacionales, frente a un estilo de crianza cuencano en el que aún predomina el paternalismo, descrito como un comportamiento en el que las figuras de autoridad, en este caso los padres, sobreprotegen a sus hijos de tal manera que las prácticas relacionadas con el castigo físico y pobre supervisión son muy poco utilizados, como lo confirman Palacios, Villavicencio y Mora (2015), en estudio titulado “Evaluación de los estilos educativos familiares en la ciudad de Cuenca”, el mismo que concluyó que en esta ciudad existe



una tendencia hacia prácticas educativas democráticas.

Figura 2. Rendimiento en los ítems de la Escala Negativa. Elaboración propia.

3. 2 Resultados inferenciales

En correspondencia con otro de los objetivos planteados en este estudio, relacionado con la correlación de las prácticas parentales con las variables sociodemográficas exploradas: nivel escolaridad de los padres y los tipos de familias de los niños con TDAH, se observó que la distribución de los datos obtenidos según la prueba K-S (Kolmogorov – Smirnov) fueron de tipo anormal ($p>0,05$) por lo que se utilizó la prueba no paramétrica Kruskal-Wallis de muestras independientes para analizar si existen diferencias entre las variables de nivel escolaridad de los padres y los tipos de familia. Ver Tabla 3.

En ninguna de las pruebas aplicadas existieron diferencias estadísticamente significativas ($p>0,05$). Estos resultados indican que el estilo de cuidado parental no está diferenciado por el nivel educativo ni el tipo de familia. Así lo evidencia el estudio realizado por Rueda (2016), en la ciudad de Quito en la que se demostró que el tipo de familia no puede ser considerado como elemento que pueda influir directamente en la aparición de TDAH en niños; aunque se pudo comprobar que estas variables si pueden intervenir de forma significativa en la evolución y pronóstico del trastorno,

destacando la importancia de este aspecto al momento de crear un tratamiento holístico para el trastorno. Autores como Gómez (2006), aseguran que el estudio de la relación que el niño establece con sus padres y a su vez entre ellos mismos, es primordial e indispensable ya que juega un papel significativo en la expresión del TDAH.

Situación similar se produjo en el estudio de Vañó, Renau, Roselló, Marande y García (2017), los autores observaron que los estilos educativos y el género de los padres no influyen en determinadas prácticas parentales como la implicación parental, en este estudio las participantes fueron mujeres, reafirmando la participación mayoritaria de las madres en la investigación emparentado a la presencia de un vínculo mucho más cercano con sus hijos, que los padres.

Tabla 3.

Comparación de medias según la Prueba Kruskal-Wallis Sig.=nivel de significancia

Ítem	Implicación parental	Crianza positiva	Disciplina Apropiada	Disciplina Inconsist.	Pobre Supervisión	Disciplina Severa	
Nivel d escolaridad	Básica	77,25	88,7 5	51,67	52,92	33	49,38
	Bachillerato	77,45	86,9 7	48,48	53,03	29,45	48,18
	Superior	85,27	89,0 9	53,33	48,79	28,73	44,09
	Sig.	0,209	0,93 5	0,644	0,652	0,66	0,641
Personas con las que vive su hijo/a	Familia nuclear	81,75	87,5	51,04	51,46	28,38	46,25
	Familia extensa	78,75	89,1 7	47,5	53,33	29,75	49,38
	Familia reconstituida	92	100	70	36,67	38	45
	Familia monoparental	75,6	86,6 7	53,33	51,33	34,8	46
	Sig.	0,366	0,51 1	0,404	0,665	0,295	0,848

Fuente: elaboración propia.

CONCLUSIONES

El objetivo general de este trabajo fue identificar si existe correlación entre las prácticas parentales y las variables sociodemográficas: tipo de familia y nivel de instrucción en familias de niños con TDAH. Los datos obtenidos permiten concluir que no existe una correlación entre las prácticas parentales utilizadas por los padres, ya sean positivas o negativas, y su nivel de instrucción o el tipo de familia a la que pertenecen.

En relación al objetivo de explorar las variables sociodemográficas: nivel de instrucción y tipo de familia, se encuentra que el nivel de escolaridad de las participantes está entre primaria, bachillerato y superior, destacando las dos últimas, lo que supone un alto nivel de preparación académica, sin embargo, se observa que en su mayoría estas madres son amas de casa, y dedican la mayor parte del día al cuidado de su hogar. Por otra parte, se observó que las participantes pertenecían a familias nucleares, conformadas por la pareja y sus hijos, en donde la autoridad estaría compartida por los dos progenitores.

Las madres presentan niveles altos en las escalas de crianza positiva y disciplina apropiada, poseen un estilo parental positivo caracterizado por una autoridad consistente, dirigida a corregir de forma adecuada las conductas inapropiadas en sus hijos. La existencia de porcentajes más bajos de implicación parental indica que algunos padres consideran no estar involucrados de manera adecuada en la vida de sus hijos. Además, las madres presentan niveles bajos de disciplina severa, pobre supervisión y disciplina inconsistente, lo que demostraría la baja utilización de prácticas negativas en estos padres frente al mal comportamiento de sus hijos.

Comparando las prácticas parentales con las variables sociodemográficas estudiadas, estos resultados indican que las familias de niños con TDAH utilizan prácticas parentales mucho más positivas, las cuales no dependen de su nivel de escolaridad, ya que no hubo una diferencia significativa entre las prácticas utilizadas por las madres que pertenecían a niveles básicos de educación y las de niveles educativos más avanzados. Además, se pudo concluir que las prácticas parentales utilizadas en la crianza, no difieren en los diversos tipos de familia encontrados en el presente estudio.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

American Psychiatric Association: «Diagnostic and statistical manual of mental disorders», Washington DC, 2016.

- Jové, Gloria y Miñambres, Amparo: «Atención a las necesidades educativas especiales: de la educación inicial a la universidad», Trabajo presentado en las Jornadas de Universidades y Educación Especial de la Universidad de Lleida, España, agosto, 2000.
- Ariza, Marina: «Desigualdades sociales y relaciones intrafamiliares en el México del siglo XXI», *Revista Latinoamericana de Población*, vol. 3, n.o 6, 2010, pp. 72-97.
- Artigas, Josep y Obiols, Jordi: «Complicaciones obstétricas y médicas en el Trastorno de Déficit Atencional/Hiperactividad (TDAH)», *International Journal of Clinical and Health Psychology*, vol. 7, n.o 3, 2006, pp. 679-695.
- Barkley, Russell: «Avances en el diagnóstico y subtipos del Trastorno por déficit de atención con hiperactividad: que depara el DSM-V». *Revista Neurológica*. vol. 27, n.o 4, 2009, pp. 214-227.
- Beaulieu, Marie y Normandeau, Sylvie : «Prédicteurs des pratiques parentales : cognitions sociales parentales et comportement des enfants TDAH». *Canadian Journal of Behavioural*. vol. 4, n.o 1, 2012, pp. 59-69.
- Calle, Boris: «Trastorno por déficit de atención e hiperactividad en el niño», Tesis de pregrado, Universidad de Cuenca, Facultad de Ciencias Médicas, Cuenca, 2012.
- Espinal, María; Gimeno, Adelina y González, Francisco: «El enfoque sistémico en los estudios sobre la familia». *Revista Internacional de Sistemas*. vol. 20, n.o 14, 2009, pp. 21-34.
- Fauchier, Angele.y Straus, Murray: «Dimensiones de la disciplina por parte de padres y madres y como lo recuerdan los estudiantes universitarios» Póster presentado en la International Family Violence and Child Victimization Research Conference, Portsmouth, NH,2007.
- Frick, Paul; Christian, Rachel y Wootton, Jane: «Age trends in the association between parenting practices and conduct problems». *Behavior Modification*, vol. 23, n.o.1, 1999, pp. 106-128.
- García, María; *et al.* : «Consistencia/inconsistencia en los estilos educativos de padres y madres, y estrés cotidiano en la adolescencia». *Revista de Psicodidáctica*. vol. 19, n.o 2, 2014, pp. 307-325.
- García, Rosa; Meliá, Alba y Taverner, Marco: «Aportaciones al conocimiento del trastorno por déficit de atención con hiperactividad: Desde la investigación a la práctica.», *Revista de Neurología*, vol. 50, n.o. 2, 2005, pp. 20-34. doi: 2004; 38:156-63.
- González, Rocío; Bakker, Liliana y Rubiales, Josefina: «Estrategias de afrontamiento y estilos parentales en madres de niños con y sin trastorno por déficit de atención e hiperactividad». *Pensando psicología*, vol. 10, n.o 17, 2014, pp. 71-81. doi: dx.doi.org/10.16925/pe.v10i17.786

- Gómez, Ana: «Los padres en la psicoterapia de los niños.» *Pensamiento Psicológico*. vol. 2, n.o 6, 2009, pp. 103-113.
- Grau, María: *Análisis del contexto familiar en niños con TDAH*, Servei Publicacions, Valencia, España, 2007.
- Goldstein, Lauren; Harvey, Elizabeth y Friedman, Julie: «Examining subtypes of behavior problems among 3 year old children, Part III: Investigating differences in parenting practices and parenting stress», *Journal of Abnormal Child Psychology*, vol. 35, n.o 1, 2007, pp. 125-136.
- Jiménez, Yolanda: «El TDAH en niños de 4 a 12 años, como causa de ansiedad en los padres que asisten a la fundación de niños especiales San Miguel de Salcedo en el periodo de enero a julio del 2011», Tesis de pregrado, Universidad Técnica de Ambato Facultad de Ciencias de la Salud Carrera de Psicología Clínica, Ambato, 2011. Recuperado de <http://repositorio.uta.edu.ec/jspui/handle/123456789/3948>.
- Johnston, Charlotte y Jassy, Jonathan: «Attention-deficit/hyperactivity disorder and oppositional/conduct problems: Links to parent-child interactions child adolescence psychiatry». *Journal of the Canadian Academy of Child and Adolescent Psychiatry*, vol. 16, n.o 2, 2007, pp. 74-79.
- Miranda, Ana.; Grau, Maria; Marco, Rosa y Roselló, Belen: «Estilos de disciplina en familias con hijos con trastorno por déficit de atención/hiperactividad: influencia en la evolución del trastorno», *Revista de Neurología*, vol. 44, n.o 2, 2007, pp. 36-38.
- Miranda, Ana., Marco, Rosa. y Grau, María: (2007). Parenting stress in families of children with attention-deficit/hyperactivity disorder. The impact of ADHD subtype and oppositional defiant disorder comorbidity (2a. ed.). (Vol 20, pp. 139-162). New York: Elsevier JAI Press.
- Montiel, Cecilia; Montiel, Isabel y Peña, Joaquin: «Clima familiar en el trastorno por déficit de atención-hiperactividad», *Revista de Psicología Conductual*, vol. 13, n.o 2, 2005, pp. 302-306.
- Montañez, María: «Programa de intervención en niños con trastorno por déficit de atención con hiperactividad (TDAH) y familia.», Tesis doctoral. Universidad de Extremadura, España, 2014.
- López, José; Alvarado, Bruno y Huerta, Beltrán: «Conocimientos y actitudes de los padres acerca del trastorno por déficit de atención e hiperactividad (TDAH) en un colegio de Independencia, Lima, Perú», *Revista de Neuropsiquiatría*, vol. 73, n.o 2, 2010, pp. 45-51.
- Organización Mundial de la Salud (mayo de 2009). *Resoluciones y anexos*. Conferencia llevada a cabo en la 62.^a Asamblea mundial de la salud, Ginebra, Suiza.

- Palacios, María; Villavicencio, Fernando y Mora, Catalina: «Evaluación de los estilos educativos familiares en la ciudad de Cuenca» *Revista Maskana*, vol. 6, n.o 2, 2015, pp. 31-40.
- Puchaicela, Maria : «Influencia del medio familiar en la conducta agresiva detectado con TDAH de niños y niñas de la escuela teniente Hugo Ortiz sección matutina y vespertina, en el periodo febrero-julio 2012», Tesis de pregrado, Universidad Nacional de Loja, Ecuador, 2012.
- Raya, Antonio ; Herreruzo, Javier y Pino, María: «El estilo de crianza parental y su relación con la hiperactividad». *Psicothema*. vol. 20, n.o 4, 2008, pp. 691-696.
- Robledo, Patricia. y García, Jesus: «Contexto familiar del alumnado con dificultades de aprendizaje o TDAH, percepciones de padres e hijos». *Estudios sobre educación*, vol. 4, n.o 1, 2014, pp. 149-173.
- Rondón, Luis: *Nuevas formas de familia y perspectivas para la mediación: El tránsito de la familia modelo a los distintos modelos familiares*. Sevilla: UNIA.
- Rueda, Sandy: «Ausencia parental y Trastorno por déficit de atención con hiperactividad en niños ambulatorios del Hospital Baca Ortiz en el año 2015», Tesis de posgrado, Universidad Central del Ecuador, Quito, 2016. Recuperado de <http://www.dspace.uce.edu.ec/handle/25000/10711>.
- Servera, Marco:. «Versión en español del Alabama Parenting Questionnaire (APQ), versión para padre», inédito, Universidad de las Islas Baleares, Palma, 2007.
- Shelton, Karen; Frick, Paul y Wootton, Jane: (1996). «Assessment of parenting practices in families of elementary school-age children». *Journal of Clinical Child Psychology*, vol. 25, n.o 3, 1996, pp. 317-329.
- Vañó, Enric., *et al.*, (2017). «La implicación parental según los estilos educativos y el género de los padres», *Ágora de Salut IV*, vol. 4, n.o 20, 2017, pp. 197-206.